



Los virus respiratorios

La vacunación masiva es una de las maneras más efectivas de reducir los contagios. Nuestra región presenta muy malos resultados en este proceso.

En marzo se publicó en el Diario Oficial la alerta sanitaria por virus respiratorios, dispuesta por el Ministerio de Salud, debido a que con la llegada del otoño e invierno aumentan las enfermedades respiratorias asociadas a los virus y bacterias circulantes.

Se consideró que en el invierno del hemisferio norte ese brote derivó en millones de contagios y miles de muertes. Sólo en Estados Unidos, la temporada de influenza 2024-2025 significó más de 37 millones de contagios y más de 21 mil muertos.

El rinovirus es el principal agente que empieza a producir la enfermedad respiratoria, debido a que en marzo se inició el año escolar y se producen los contagios entre los estudiantes. Las estadísticas que tienen las autoridades regionales de Salud no son alentadoras, por lo que han llamado a la comunidad a tomar las medidas de prevención frente a las enfermedades respiratorias, como es la vacunación contra la influenza,

Inmunización reduce en 30% el riesgo de muerte.

el lavado frecuente de manos, el uso de mascarilla en los centros hospitalarios y mantenerse a distancia de quienes están contagiados.

El programa de vacunación partió el 1 de marzo con grupos de la población que tienen riesgo de sufrir mayores complicaciones con estas enfermedades.

Entre los que deben vacunarse contra la influenza y el covid 19 están el personal de salud (público y privado), los mayores de 60 años, pacientes con patologías crónicas (desde los 6 meses en covid y entre los 11 y 59 años en influenza), gestantes y cuidadores de personas mayores.

La vacunación masiva es una de las maneras más efectivas de reducir los contagios y el colapso de los sistemas de salud durante la época invernal, y también ante el riesgo del contagio simultáneo de otras enfermedades, como es el caso de la neumonía bacteriana, que podría aumentar la gravedad de los cuadros, llegando incluso a poder necesitar hospitalización. La inmunización reduce en un 30% el riesgo de hospitalización y muerte en los pacientes críticos.